197

EL FANDANGO.

¡30 REALES AL AÑO!!!

INTRODUCCION.

En España como en todas las naciones, hay muchas cosas malas y muchas cosas buenas. No diré cuáles son las malas, porque estas por sabidas se callan; y concretándome á las buenas, no podré menos de hacer especial y honorífica mencion de dos, á saber, los toros y el fandango. Ambas han escitado la curiosidad de muchos estrangeros y la admiracion de algunos; pero tambien han servido para que los enemigos de nuestras glorias nos hinquen el diente, considerándonos muy atrasados en la carrera de la civilizacion por el solo

delito de lidiar toros y bailar el fandango. Sin embargo, los españoles, que á semejantes dicharachos hacemos siempre la vista gorda y salga el sol por Antequera, continuamos incorregibles en este punto, y lo mas particular de todo es que no damos señales de corregirnos.

Respecto de los toros hay opiniones entre nosotros mismos. No dudamos que semejantes funciones unen algo de feroz á lo que puedan tener de agradable; pero en lo que todos estamos perfectamente de acuerdo, y apelo al juicio de todos los españoles, hombres y mugeres, viejos y muchachos; en lo que todos convenimos unánimemente, es en la gracia, en la sal, en el encanto del fandango.

No sabemos el orígen de este divino baile, ni el nombre de su inventor; cada cual hace sus investigaciones caprichosas, buscando por la analogía de las palabras unas noticias tan remotas que se pierden en la noche de los tiempos. Si me es lícito dar mi voto, recorriendo como los demas el campo de las analogias, diré que en mi concepto el fandango debió ser el primero de los bailes; el primero que debió bailar en el mundo fué San Pascual Bailon; ergo San Pascual Bailon fué el inventor del fandango.

Lo que no tiene duda es que el fandango cuenta muchos años de antigüedad y que sus trabajillos le ha costado llegar hasta nosotros; porque ha tenido enemigos muy formidables que le han perseguido de muerte, ni mas ni menos que si fuera un anarquista. Esto prueba que las proscripciones no son una invencion de nuestros dias.

A ustedes les parecerá cuento lo que voy á decir, pero la tradicion lo ha hecho llegar hasta mí, y yo creo las cuatro quintas partes de lo que nos cuenta la tradicion, por aquello de que cuando el rio suena agua lleva. Es el caso, que hubo un papa enemigo implacable de los toros, como si los toros hubieran nunca ofendido á la curia romana en lo mas mínimo. Es cierto que los toros jamás han comprado bulas; pero tambien es cierto que no las han necesitado, porque no acostumbran á comer de carne. Pero sea cualquiera la causa, hubo un pontífice que se pronunció contra los toros de España, escomulgando á los que toreasen, á los que vieran torear, y aun á los que no delatasen á los aficionados á los toros. Su Santidad, en fin, quiso acabar con ellos; se conoce que en aquel tiempo ofrecia el pensamiento poca dificultad, porque en el dia en que tanto abunda el ganado de cuatro orejas, el esterminio de los toros seria tan imposible como el de la raza humana.

Los toros fueron prohibidos, de lo cual se alegraron mucho

los pacientes porque maldito el favor que reciben con salir á la plaza, aunque lo sintieron los españoles que no sabian pasarse sin una diversion tan grata para ellos; pero sucedió lo que siempre, mucho de habladurías, de quejarse de la tiranía del papa, de jurar que serian libres, y no obstante el papa se salió con la suya, porque todo el mundo se aguantó por entonces. Envalentonado el pontífice con este primer triunfo, quiso llevar las reformas al estremo; ordenó tambien la suspension del fandango, bajo las mas terribles escomuniones. Hasta aquí no mas llegó el sufrimiento de los españoles; todo lo hubieran sufrido con paciencia, pero eso de renunciar al fandango, lo llevaron muy cuesta arriba, y digeron que nones. El rey, que era tambien español, y español bueno, entre paréntesis, puso el grito en el cielo, y mandó en seguida un emisario al pontífice, diciendo que el fandango era un baile muy sencillo y nada tenia de inmoral, como se habia querido suponer; que la prohibicion del fandango habia sido mirada en España como el ataque mas brusco y mas directo á la independencia nacional, que habia tantos soldados como españoles que consentirian morir antes que ver hollado su glorioso pabellon, porque si estaban dispuestos á ayunar, cargarse de cilicios y pagar bulas por conseguir la salvacion eterna, no les importaba un comino la condenacion del alma si para huir de las calderas de Pedro Botero, habian de renunciar al fandango. Hay quien asegura que el rey rabió de cólera, y ya pueden ustedes figurarse si mi cuento es antiguo, pues data nada menos que desde que el rey rabió.

Estupefacto quedó el papa al saber la resistencia de los españoles á la *reforma*, y como hombre de peso que sabia calcular las consecuencias de un abuso de autoridad, contestó al rey de España, que habia prohibido el fandango en concepto de obsceno y hasta irreligioso, segun informe de personas muy respetables, si bien es cierto que ninguna de ellas sabia bailar ni lo habia visto nunca; pero supuesto que el fandango era la cosa que los españoles tenian en mas estima, queria verlo bailar, y en consejo de cardenales y arzobispos se decidiria esta cuestion la mas trascendental que habia visto en su vida.

No tuvo el rey ningun inconveniente en someterse á la prueba; seguro estaba él de que el baile nacional mereceria la aprobacion del papa y de los cardenales, y así decidió mandar á Roma media docena de parejas, eligiendo las mugeres mas bien formadas y graciosas que pudo hallar en el suelo de Andalucía.

Llegaron á Roma los bailarines, y lo que sucedió con ellos será objeto de mi segundo artículo.—Juan Martinez Villergas.

VARIACIONES.

CONTRA LA SERIEDAD.

FÁBULA.

Cierto cordero infeliz,
para aliviar sus pesares,
pidió un consejo al mas serio
de todos los animales.
Creyó que el burro era un sabio
al mirar su aspecto grave,
y confióle sus penas
buscando alivio á sus males.
Oyó el burro la consulta
con gravedad inmutable,
y soltando un par de coces
dió con el cordero al traste.
El que busca inteligencia
en la seriedad, no sabe
que los que jamás se rien
despiden coces á pares.

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

Agradecido el famoso Listz á las demostraciones de aprecio que le ha dispensado esta córte, se propone recorrer las primeras capitales de España, por ver si ademas de la cruz de Carlos III y del consabido alfilercillo de brillantes, reune una buena cantidad de dobloncejos con que poderlo pasar en *estrangia* algo mejor que algunos célebres artistas españoles que están acaso pereciendo de hambre en su patria. Desengañémonos, lo primero que debe aprender todo artista para prosperar, es saber DAR EN LA TECLA. La notabilidad húngara entiende este busílis á las mil maravillas. Maneja el *teclado* que es un primor.

— —

La perla del teatro español, la encantadora Matilde Diez, esa aplicadísima actriz, cuyo talento honra á la patria que le dió el

ser, cuyos triunfos escénicos envidiarian los mas célebres artistas estrangeros, ninguna muestra de aprecio sabemos que haya recibido del gobierno español. Si hubiese nacido en Hungría, en Lóndres ó en Paris, indudablemente se hubiera hecho justicia á su relevante mérito.

SEGUIDILLAS.

Porque es coja Francisca
Pedro regaña,
siendo así que él cojea
de la otra pata.
Mas si á los naipes
el abad jugar suele,
¿qué harán los frailes?

—

La que ama á un hombre lindo
goza en el mundo,
y si el amante es feo
tiene dos gustos.
Uno que él deja
cuando se acerca, y otro
cuando se aleja.

—

Si las muelas te duelen,
pobre Fernandez,
no busques un dentista
que te las saque;
Toma una suegra
y es un medio seguro
de echar las muelas.

—

El primer sacrificio
del que enamora
es arrancarse pelos
para la novia;
Y así los hombres
antes de que se casan
quedan pelones.

—

Cásate Periquillo
con una tuerta;
pues si ella te echa el ojo
se queda ciega.
Mas no con bizca,
que es muger que se casa
con malas miras.

—

Negros son los conejos
del monte oscuro;
no porque yo lo he visto
pero presumo.
Y á la estribilla
el que escupe moreno
come morcilla.

—

Los buenos hortelanos
no cabe duda
que entre flor y flor ponen
una lechuga.
Por eso encajo
seguidillas que alternen
con el FANDANGO.

JUAN MARTINEZ VILLERGAS.

☞ **El FANDANGO solo se mandará gratis á las redacciones que anuncien todos los números que salgan.**

JALEO.

Y ar probe viejo Carcoma
le jiso bailá er fandango.

EL VIEJO CHOCHO.

Jásia el barrio é Triana
acúe er zeñó don Guindo,
traz er buyarengue lindo
de una jembra zeviyana,
Penzándoce ivertir
va el probeciyo petate
al güerto por un tomate
que ya no puée igerir.
Pronto por ti doblarán,
viejo chocho:
por biscocho
veneniyo te darán:
toca á muerto, zacriztan:
dan... dan... dilin... dilin... dan!...

—

Cuando entra en el cuarto bajo
anda lizto y ce jalea,
y apenaz zale... cojea...
y no puée andar... qué trabajo!
Toma caztañaz güen viejo:
güen viejo, caztañaz toma:
que toítica ezta groma
te cuezta ar fin er peyejo.
Pronto por ti doblarán,
viejo chocho:
por biscocho
veneniyo te darán:
toca á muerto, zacriztan;
dan... dan... dilin... dilin... dan!...

—

Cuando ce asercó á la reja
iba er viejo muy ufano,
maz picóle junto ar ano
la víbora y ya ce queja.
Er ce jué de amorez siego
y zalió jarto dempues,
cin humor y cin parnés...
mu mal le ha zalio er juego.
Pronto por ti doblarán,
viejo chocho:
por biscocho
veneniyo te darán:
toca á muerto, zacriztan;
dan... dan... dilin... dilin... dan!...

Con zu jaleo y remango
ijole Tomaza: *toma...*
Y AR PROBE VIEJO CARCOMA
LE JISO BAILÁ ER FANDANGO.
Er barberiyo Calsetaz
le acizte... que ez er que cura
con polvoz y sierta untura
enfermedaez cecretaz.
Pronto por ti doblarán,
viejo chocho:
por biscocho
veneniyo te darán:
toca á muerto, zacriztan;
dan... dan... dilin... dilin... dan!...

Don Guinde á difunto güele!..
y poztrao en un colchon,
pie fa eztrema-juncion
que de zu mal le conzuele.
Ya er cura er canto resita!...
le jace una crú en er pié!...
ya le ice: mortu jé!...
Dioz eu er sielo te admita.
Pronto por ti doblarán,
viejo chocho,
que er biscocho
ce ha trocao en zoliman.
Toca á muerto, zacriztan:
dan... dan... dilin... dilin... dan!...

ALFONSO GARCIA TEJERO.

CABRIOLAS.

Hasta los que hacen cabriolas se llaman en el dia artistas. Por eso nosotros nos hemos lanzado á bailar el FANDANGO. Creían los antiguos que el talento existia en la cabeza; pero los modernos le hemos puesto tambien en los piés y hemos diseminado la sabiduría por todos los miembros humanos. Hé aquí por qué los aéreos bailarines italianos y franceses nos encantan con sus lindísimos grupos.

Admitido el principio de que los que hacen cabriolas son artistas, un ganado cabrío viene á ser una sociedad de artistas, así como los bueyes representan la cofradía de los casados, segun dice *Chateaubriand* en su obra de LOS MÁRTIRES, capítulo CUERNOS, porque las cabras son las primeras notabilidades que hicieron cabriolas en el mundo. El mismo nombre de CABRIOLAS manifiesta su orígen, por manera que si no hubiese habido cabras en el mundo, nos veriamos privados del magnífico espectáculo de los grandes bailes.

No parece sino que cualquiera *saltimbanqui*, con solo ser estrangero, esté autorizado para burlarse del público español. Jamás se ha verificado un baile el mismo dia del primer anuncio. Basta que le pique un sabañon á cualquiera bailarina para fastidiar al público. Con las óperas sucede otro tanto. Lucrecia Borgia estaba anunciada para el dia 7 en el teatro de la Cruz; pero habrá tenido histérico la *prima donna*, ó el *soprano* jaqueca, ó se le indigestarian al bajo cantante *i macaroni*. Si la compañía española nos jugase semejantes morisquetas... ya! ya!...

Gracias á Dios que por fin cantó Moriani.

Con qué energía espresa las sensaciones de su corazon.

Epigramas.

1.

Vió embarazada á Teodora
y díjole un estudiante:
«algo corto es por delante
ese vestido, señora;»
Y ella, vuelta la cabeza,
contestó con mucha sal:
«no es por falta de percal,
porque entró toda una pieza.»

JOSE BERNAT BALDOVÍ.

2.

«De vuestro invierno me rio,
y á los hielos desafio.»
Decia un salvage intruso;

y aunque el salvage era ruso,
andaba muerto de frio.

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

3.

A su esposo una marquesa
decia, mostrando enfado:
«es tu amigo muy pesado.»
—«Canario! pues buena es esa!
(dijo el marqués atufado)
cómo sabes lo que pesa?»

ANITA CUELLO Y V....

4.

—La solicitud que hiciste
te despacharon, Tadeo,
y ella te logró el empleo
que afanoso pretendiste,
¡Y yo la mia he de ver
sin despachar todavía
por mas que hago!—Es que la mia
la presentó mi muger.

A. RIBOT Y FONTSERÉ.

5.

Vivia con un inglés
un criado muy zopenco,
y cien turcas el mostrenco
solia coger al mes.
Llamó un dia su amo á Andrés
cuando en su juicio le vió,
y esta es la órden que le dió:
«Si quieres emborracharte,
dame la víspera parte
para no embriagarme yo.

JOSÉ DE URCULLU.

6.

—¿Por qué gruñe el cerdo, Andrés?
—No es el cerdo: es un francés.

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

7.

Don Pedro se hizo unas botas
poco despues que nació;
de setenta años murió,
sin haberlas visto rotas.
Oyólo Juana, y repuso
con cierto ademan tacaño:
«¿Eso qué tiene de estraño
si en su vida se las puso?»

JOSÉ MARIA BONILLA.

8.

A un andaluz un manchego
dióle un grande bofeton.
—*Vá de veraz?... ó es de chansa?*
El andaluz replicó.
—«No es de broma, que es de veras»
díjole el manchego atroz.
—*Está bien; porque... de bromaz*
pezaas... no guzto yo.

JOSÉ SEGUNDO FLOREZ.

9.

Qué talento amigo Paco!...
Qué inteligencia tamaña
la de ese sabio polaco!...
diez años que está en España,
ya sabe decir: *carraco*!

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

10.

A Ramon pregunté ayer:
«¿tienes hijos?» y él me dijo:
«pregúntalo á mi muger
que lo sabe mas de fijo.»

A. RIBOT Y FONTSERÉ.

A los hombres que porque tienen abultada la cabeza presumen de filósofos.

SONETO.

Cabezotas de tal naturaleza
conozco, que blasonan de alto númen,
diciendo «gran cabeza, gran cacúmen»
que no deja de ser una simpleza.
Si digo lo que siento, con franqueza,
contestaré que tienen en resúmen,
el burro mas cabeza que chirúmen,
y el buey menos discurso que cabeza.
Y no me apuren mas, ó les respondo,
si por solo amor propio dicen eso,
que hombres son de caletre muy redondo;
Pues hay en esta córte, lo confieso,
casas de gran fachada y poco fondo
y hombres de gran cabeza y poco seso.

JUAN MARTINEZ VILLERGAS.

LA POLKA.

¡Ay qué cosa tan bonita!!!

DESAGRAVIO.

En prueba de imparcialidad, insertamos la siguiente carta que nos ha dirigido un inglés que hace cuarenta años que está en España, segun dice, y bien se deja conocer por la perfeccion con que escribe el idioma de Cervantes:

«Siñor Fandanga: mucha siñor mias: jase mas que cuarranta años que estar mi in Ispania, and nunca siñor has visto mi, cosa mas peor que la prospecta d' ostedes. Piensa osté, siñor cavaliero, que jace reir mucha perque dice tonterios and chavacanerios contra les estranquieros que no son d' Ispania? Osté tiene mucha motiva por decir que los franceses estar stúpidos, que los alemanios estar otros stúpidos, and que los italianos estar otros mas que todos cuntos stúpidos; pero osté; siñor cavaliero, estar bestia, cuando habla mal de l' Inglatierra.»

«Mi tiene suficiente amor per la patria suela, por aconsejar á osté que estoy muy incomodadas de la ligerezo tanto pesada que osté jase con las señorritas de la bella sexa de London.»

«Osté es mucha necesaria, señor, que ponga esta mia billete dentro de la Fandanga d' osté, perque in el contraria caso, mi andar encontrar osté, and llenar osté de trompis todas las narices que tenga osté pegadas en la sua cuerpo; perque, mi, siñor cava-

liero, tiene mas virgüenzo dentro de la mia cara, que osté tiene nunca in todas las suelas de todas suas zapatos. Mi non teme los dicharrachas de D. Martin Villergo, ni las barbas peludos de Don Wals Bizco. Mi tiene bonas aldabos, siñor cavaliero. Mi estar hombro de pelo in picho, é basta.»

J remain, Sir, your most humble and obedient servant.

John Bull.

La precedente carta nos ha estremecido al considerar que en Inglaterra se ventilan los lances de honor del modo siguiente:

El triunfo de un estrangero.

De un payo que hacia leña
quiso burlarse un francés!...
Mas sabe un payo en España
que en Francia *Monsieur* Molé.
Mon ami, dijo el franchute,
dans l'Ispania non valer
rien de tout per cortar lènia...
é non tiene forsa osté.
—Que no hay fuerza? (dijo el payo)
tu cuello quisiera ver
bajo mis piernas, verias
si lo cortaba á cercen.
—*Sacristi! estar fanfaronos*
cusotros!—Póngame usted
la cabeza en ese tronco,
y al momento habrá de ver
si la corto de un hachazo
y cae redonda á mis piés.
—*Ji!... ji!... ji!... oh amico mio,*
moá risir mucho d'osté.
—Apueste usted cualquier cosa,
y á la prueba.—*Vous perdriez,*
pobro diablo!—Sí? pues... ea!
la apuesta al canto.—*Sacré!...*
moá dise que osté no corta
tut le cabeso d'un vez,

é cuega moá cuatro cuartos;
mas... tut le col, comprenez?
é moá gañará l'archant
si non me lo corta antier.
—Estoy conforme: al avio.

Puso mi pobre francés
sobre un tronco la cabeza,
y el payo con rapidez
coge el hacha y... zas! de un golpe
le degüella en un amen.

Mas como al franchute imbécil
le colgaba de una piel
la cabeza, aun el bárbaro
gritó al morir... *j'ai gagné.*

Grandes ventajas nos llevan
los estranjeros, par diez,
si son sus grandes ventajas
como el triunfo del francés.

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

AGUDEZA DE UN INGLÉS.

En una fonda de Madrid comia un inglés en compañía de varios españoles. Preguntáronle estos qué es lo que mas le gustaba de España, y como el pobrecillo habia oido hablar de nuestra aficion á las funciones de toros, quiso quedar airoso y esclamó:—Oh! mi gusta mucho..... un funcion..... ¡God damn! un funcion.... y desgraciadamente no se acordó de cómo se llamaban los toros. En esto reparó en el pedazo de vaca del cocido y preguntó al que tenia á su lado.—Cómo llama osté esta cosa?—Esto se llama el cocido.—Contestó el otro, y el inglés con aire de triunfo esclamó:—In Ispania gusta mi mucha mas que todas otras cosas, un bon funcion de cocidos.

Son vivos como una abispa
los ingleses cuando comen,
y en llenando bien su abdómen
son los que tienen mas chispa.

Los alemanes tienen razon para burlarse de nosotros, porque son gente de mucha inteligencia. Uno conozco yo que vino solo para egercitarse en nuestro idioma, y á los tres años y pocos dias ya sabia contar en español hasta dos!!! pero digo mal, porque contaba hasta lo infinito en estos términos: Uno, dos, mas que dos, mas mas que dos, mas mas mas que dos, mas mas mas mas que dos, y ya tenemos hasta seis, y así iba siguiendo y ajustando cuentas que era un primor. En el dia es otro Comemiel (Mangiamele).

CALENDARIO PARA EL AÑO 1845.

JUICIO DEL AÑO.

El año cuarenta y cinco
empezará el día uno
del mes en que gato y gata
entonan preciosos dúos.
Y dando cada chillido
que canta el credo de agudo,
andan por esos tejados
en busca del estatuto.
Tendrá el año doce meses,
sin que discrepe un minuto,
y por el órden siguiente
llevarán rápido curso.
Enero, febrero, marzo,
abril, mayo, junio, julio,
agosto, setiembre, octubre,
noviembre y diciembre el último.
Estará claro de dia
estará de noche oscuro;
si está sereno habrá sol,
y si llueve estará nublo.
Hará calor en verano,
las gentes sudarán mucho;
pero en invierno hará frio
y habrá toses y estornudos.
Los ciegos nada verán,
ni replicarán los mudos;
y los pobres jorobados
tendrán en la espalda un bulto.

Los flacos no estarán gordos;
los gordos serán panzudos,
y los cojos andarán
cual *Pata-galana* anduvo.

Los hombres no parirán,
pero las mugeres mucho;
sin que los padres conozcan
cuáles son los hijos suyos.
El rico comerá pavos
y perdices y besugos.
El pobre pan y cebolla
con algunos ajos crudos.
Habrá escribanos muy trápalas,
habrá abogados cazurros,
herreros impertinentes
y elegantes asaz cucos.

Habrá escritores ramplones,
envidiosos testarudos,
impresores de guardilla
y poetas dramaturgos.
Disputaránse el gobierno
moderados y ayacuchos,
y cualesquiera que triunfen
habrá la ley del embudo.
Reinará en la aristocracia
gran tono, elegancia y lujo;
y el infeliz artesano
tal vez roerá un mendrugo.
Mas esto huele á política...
qué caramba !... afuera al punto!
que en las hojas del Fandango
no cabe lo taciturno.

Como digo de mi cuento,
el año será fecundo
en intrigas amorosas
como en lances peliagudos.
Muchos maridos zanguangos
darán que reir al vulgo,
porque ya dice el adagio
tras de cuernos... no hay pan duro.
Las niñas serán coquetas,
los mozalvetes astutos,
mas ellos se entenderán...
Dios los cria y se van juntos.
Habrá suegras regañonas,
habrá padrastros adustos,
boticas y cirujanos,
médicos y otros verdugos.
Y viejas con perifollos
llenas de esencias y de untos,
pues no hay funcion sin tarasca....
(¡ Y qué lástima de chuzo !)
Habrá buena policía,
habrá esbirros cejijuntos
con un pimiento picante
en el sombrero tripunto.

Las viudas, acerbo llanto
verterán por los difuntos,
y en los brazos de los vivos
templarán su mal agudo.
En mis pobres producciones
incarán el diente algunos;
pero mientras no me muerdan
las pantorrillas... me chungo.
Del año cuarenta y cinco
estos son los atributos;
y si en un ápice miento
consiento quedar eunuco.
Yo solo digo verdades
y verdades como puños,
verdades de tomo y lomo,
verdades... de Pero Grullo.

Wenceslao Ayguals de Izco.

Las fiestas de precepto van señaladas con letra bastardilla *escepto los domingos y los dias de los santos tutelares de cada pueblo: Las en que se puede trabajar con obligacion de oir Misa, llevan esta señal* †; *y los dias en que se saca ánima van indicados en esta forma:* Anima.

ENERO.

Tiene 31 dias, la luna 30, el dia 9 horas y 26 minutos, la noche 14 horas y 34 minutos.

PRONÓSTICO. Este mes será muy frio.

OROSCOPO. Los que nacen en este mes son amables y devotos. Las mugeres tienen gracia y hermosura.

EFEMÉRIDE. El 20 de enero de 1812, lord Welington reconquistó la plaza de Ciudad Rodrigo, que estaba ocupada por los franceses.

1 Miérc. *La Circuncision del Señor.*

Cuarto menguante á las 2 y 8 minutos de la tarde en Libra. *Vario.*

2 Juev. S. Isidoro obispo y mártir. *Abrense los tribunales.*
3 Viern. S. Antero papa y mártir.
4 Sáb. S. Aquilino mártir y S. Timoteo obispo.
5 Dom. S. Telesforo papa y mártir.
6 Lun. *La Ador. de los Stos. Reyes.*
7 Mart. S. Julian mártir y S. Teodoro monge. *Abrense las velaciones.*
8 Miérc. S. Luciano y comps. mres.

Luna nueva á las 7 y 1 minuto de la mañana en Capricornio. *Nieves.*

9 Juev. S. Julian y Sta. Basilisa mres.
10 Viern. S. Nicanor Diácono mártir y S. Gonzalo de Amarante confesor.
11 Sáb. S. Higinio papa y mártir.
12 Dom. S. Benito abad y conf.
13 Lun. S. Gumersindo confesor.
14 Mart. S. Hilario obispo y confesor.
15 Miérc. S. Pablo primer ermitaño y S. Mauro abad.

Cuarto creciente á las 8 y 28 minutos de la mañana en Aries. *Vario.*

16 Juev. S. Marcelo papa y mártir, San Fulgencio obispo y confesor y Santa Estefanía.
17 Viern. S. Antonio abad. *Fiesta en Monreal.* *Absolucion general en la Merced.*
18 Sáb. La Cátedra de S. Pedro en Roma y Sta. Prisca vírgen y mártir. *Abstinencia en Madrid.*
19 Domingo *de Septuagésima.* El dulce nombre de Jesus, S. Canuto rey, S. Mario y comps. mres. *Anima.*
20 Lun. S. Fabian papa y S. Sebastian. *Procesion general. Sol en Acuario.*
21 Mart. Sta. Inés vírgen y S. Fructuoso y compañeros mártires.
22 Miérc. Stos. Vicente y Anastasio.
23 Juev. *S. Ildefonso arzobispo de Toledo, patron de su arzobispado,* y S. Raimundo confesor.

Luna llena á la una y 53 minutos de la tarde en Leo. *Hielos.*

24 Viern. Ntra. Señora de la Paz y San Timoteo obispo y mártir.
25 Sáb. La conversion de S. Pablo apóstol y Sta. Elvira vírgen y mártir.
26 Dom. *Sexagésima.* S. Policarpo ob. y mr. y Sta. Paula viuda romana.
27 Lun. S. Juan Crisóstomo ob. y dr.
28 Mart. S. Julian obispo de Cuenca, *patron de su obispado.* S. Valero, S. Tirso mr. y la apar. de Sta. Inés. *Absolucion general en la Trinidad.*
29 Miérc. S. Francisco de Sales obispo.
30 Juev. Sta. Martina vírgen y mártir y S. Lesmes. *Gala con uniforme por cumpleaños de la Sra. Infanta doña María Luisa Fernanda.*

Cuarto menguante á las 12 y 30 minutos del dia en Escorpion. *Buen tiempo.*

31 Viern. S. Pedro Nolasco fund. *Absolucion general en la Merced.*

AL PUBLICO. He visto estos dias un cartel en las esquinas, de un periódico que se titula EL DIOS MOMO, en el cual se halla mi nombre, anunciándome como redactor; y como no se haya contado conmigo para tomar parte en la redaccion de dicho periódico, creo de mi deber manifestar que no soy tal redactor, y que mis ocupaciones no me permiten escribir una línea en otros periódicos que en aquellos en que tengo contraido un compromiso formal. Madrid 15 de diciembre de 1844.=JUAN MARTINEZ VILLERGAS.

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1844.

Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Izco, calle de S. Roque, n. 4.